

Religiosos no visitó aquella mañana. Por ello la Excm. Señora de Martín Artajo visitó días después el Instituto San Antonio (regido por las Franciscanas Misioneras de María), el Colegio de Jesús María (regido por las Misioneras de Santo Domingo) y el Convento de la Asunción, residencias que no pudieron ser visitadas el jueves 26. Y también visitó el Colegio de

Santa Rosa y el Colegio de la Concordia que no visitó en compañía de su esposo en la mañana del jueves.

Por la noche el Vicepresidente de la República y la Señora de López ofrecieron una brillante fiesta en su magnífica residencia en honor del Excmo. Sr. Ministro de Asuntos Exteriores y señora de Martín Artajo, terminando el acto con un concierto.

La Jornada del día 27

A primera hora de la mañana el Ministro de Asuntos Exteriores de España acompañado de su esposa, del Secretario de Relaciones Exteriores Sr. Elizalde, del Embajador de España y de todos los Miembros de las Misiones españolas extraordinarias, diplomática y consular se trasladó al Campamento Murphy donde se hallan instalados los Cuarteles Generales de las Fuerzas Armadas filipinas, para asistir a la brillante re-

merosas personalidades. Entre estas figuraban el General Pierson, Jefe del Comité Militar de los Estados Unidos, el General John Walker Sessums y el Capitán Walter C. Holt, respectivamente de las Fuerzas Aéreas y de la Marina norteamericana. El Ministro español, acompañado del General Duque pasó revista en un jeep a las Fuerzas allí formadas desfilando éstas después en brillante columna de honor. El desfile



Revistando las tropas en Camp Murphy.

vista militar que tuvo lugar en su honor. A su llegada al Campamento fué recibido por diecinueve salvas de ordenanza disparadas en su honor y al pie de la Tribuna le esperaban el Secretario de Defensa Nacional, Sr. Magsaysay, el Jefe de Estado Mayor de los Ejércitos de Filipinas, General Calixto Duque y una brillante representación de Jefes militares. Inmediatamente después de su llegada se ejecutaron los himnos nacionales de España y Filipinas, y a continuación el Sr. Martín Artajo pasó revista a la Guardia de Honor saludando a las banderas nacionales. A continuación se trasladó a la Tribuna en la que se encontraban numerosos invitados figurando entre ellos Miembros del Gobierno, Cuerpo Diplomático acreditado en Manila y nu-

merosas personalidades. Entre estas figuraban el General Pierson, Jefe del Comité Militar de los Estados Unidos, el General John Walker Sessums y el Capitán Walter C. Holt, respectivamente de las Fuerzas Aéreas y de la Marina norteamericana. El Ministro español, acompañado del General Duque pasó revista en un jeep a las Fuerzas allí formadas desfilando éstas después en brillante columna de honor. El desfile

resultó brillantísimo y el Ministro felicitó al Secretario de Defensa y al General Duque por dicha manifestación militar en la que el Ejército de Filipinas hizo un verdadero alarde de magnificencia. Desde el Campo militar se trasladó el Ministro al Campamento en el que están acogidos los Misioneros Jesuitas y donde tienen organizadas sus clases para todos los jóvenes sacerdotes que siguen preparándose en su misionera labor. Con ellos departió amistosamente después de recorrer la Capilla, clases e instalaciones de su residencia campestre.

Después visitó al Presidente del Tribunal Supremo de Justicia en su Despacho, quien le presentó a varios Altos magistrados de la nación.



Saliendo del Pabellón de España. Señor Sanchez Bella Secretario Balmaceda, Ministro Artajo, y Sr. Charles Davies, Sub-Administrador de la Cia. Gral. de Tabacos de Filipinas.



El Ministro, y los condecorados. De izquierda a derecha: el Senador Zulueta, (Encuenda de Isabel la Católica) Secretario Casteló (San Raimundo de Peñafort), Senadera Pesson (Gran Cruz de Alfonso X el Sabio); Secretario Elizalde y el Secretario Cuenca (Grandes Cruces de Isabel la Católica). Senador Osias, Recto y Diputado Carlos Hilado, (Encuendas de la Orden de Isabel la Católica).



En su visita a los Religiosos españoles, los Sres. de Artajo visitan a los Jesuitas españoles en el Chabanell Hall, en las afueras de Manila. Se trata de Religiosos expulsados de China concentrados en este campamento y dedicados a la enseñanza y preparación de misioneros para una futura vuelta a China.

Al mediodía se celebró en el Manila Hotel un gran banquete organizado por el Comité Ejecutivo de la Feria Internacional de Manila en honor del Sr. Ministro.

Asistieron el Embajador de España, el Cónsul de España, el Presidente de toda la Junta Directiva de la Cámara Española de Comercio, los Presidentes de la Sociedad Española de Beneficencia y del Hospital Español de Santiago, el Subadministrador de la Compañía General de Tabacos de Filipinas Sr. Davies, el Director General de la Feria Internacional, Don Arsenio Luz, todos los miembros de la Comitiva Española, el Presidente del Senado Don Eulogio Rodríguez, el Senador Camilo Osias, el Senador Briones, el Dr. D. Jorge Bocobo, el Comandante Francisco de la Marina de Filipinas, el Gobernador de Cebu, Sr. Osmeña, el Alcalde de Manila, Don Arsenio Lacson, el Embajador de Filipinas en España, Sr. Morán, el Embajador de Indonesia Sr. Maramis, el Ministro de Italia, miembros de la Embajada de China, Don Andrés Sarriano, los periodistas norteamericanos Mrs. Theo Rogers y Roy Howard, Miembros de la Cámara de Comercio de Filipinas y de todas las extranjeras y gran cantidad de personas y personalidades cuya lista se hace imposible relacionar. El Director de la Feria Don Arsenio Luz, después de ofrecer el banquete al Ministro español, dijo, entre otras cosas: "Refiriéndonos a la vasta e impeccedera obra española en Filipinas, al invitar el año pasado a nuestra antigua metrópolis a que tomará parte oficialmente en nuestra Feria, enfatizamos el hecho de que teniendo en

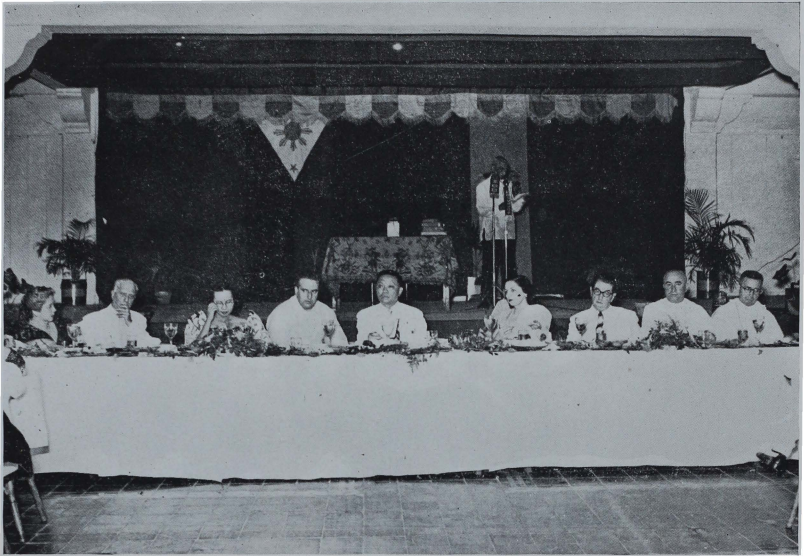
cuenta que el objetivo principal de la misma es exponer nuestro progreso al través de los siglos, nuestra Feria no sólo sería incompleta, sino también desleal a la realidad histórica si España no figurase destacadamente en ella. Porque la labor española es la integración de Filipinas al mundo católico y nuestro conocimiento y nuestra disciplina en las ciencias y en las artes de la civilización greco-latina, también han sido iniciados y establecidos por España. Los cimientos y los pilares de nuestro progreso industrial y cultural, son, por tanto, aportaciones substantivas y permanentes de España a nuestra vida nacional." El Ministro español contestó con el siguiente discurso: "Ha sido una feliz y gratísima coincidencia el haber sido invitado por el Excmo. Sr. Secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas a venir a este país, precisamente coincidiendo con la inauguración de la Feria Internacional de Filipinas. Todavía no he tenido ocasión de visitar la Feria. Mañana será el día dedicado a ello. Y mañana tendré el placer de admirar el progreso de vuestro ingenio y trabajo, así como de los adelantos realizados por este pueblo. Celebró de todo corazón que España haya concurrido a esta Feria Internacional. España nunca hubiera faltado a ello. Nuestro Comercio y nuestras relaciones económicas no son lo que en realidad debieran ser, en comparación a las estrechas relaciones amistosas y culturales que con ella nos liga, y es de esperar que nuestra presencia en estas Islas coadyuguen a estrechar las relaciones económicas y el intercambio comercial con Filipinas. Mi experiencia de ocho años en el Gobierno



Sres. de Martín Artajo, Embajadores de China en Filipinas y Embajador Gullón



Los visitantes y directivos del Casino durante la fiesta ofrecida por éste en honor del Ministro de España. Embajador Gullón, Señora de Roxas, Señores de Martín Artajo, Sr. Eduardo Roxas, Presidente del Casino y Sr. Francisco Martí Secretario, Sra. de Sanchez-Bella, Sra. de Morán, Sr. Sanchez Bella y Sr. Morán.



Mesa presidencial en la cena de los hispanistas, Sra. Vda. de Roxas, Embajador Gullón, Sra. de López, Sr. Artajo, Sr. López, Sra. de Artajo, Secretario Elizalde, Menseñor Peregrin de la Fuente, y P. Valbuena, Rector de Letrán.

A las seis de la tarde tuvo lugar en el Casino Español la recepción ofrecida por el Embajador de España en Manila, en honor del Ministro de Asuntos Exteriores. Concurrieron más de 1.300 personas figurando entre ellas el Gobierno de Filipinas, todo el Cuerpo Diplomático acreditado en Manila, Representantes del Parlamento, Representaciones de las Ordenes Religiosas, figuras destacadas del Periodismo y Corresponsales extranjeros, Personalidades de la vida intelectual y universitaria, la Colonia Española y gran cantidad de personas de la Sociedad de Manila y de varias ciudades de Filipinas. Resultó una mani-

festación de verdadera cordial hispano-filipina y de afecto a España.

A las 8:30 de la noche se celebró, en el vasto paraninfo del Colegio de San Juan de Letrán el gran banquete ofrecido por los Hispanistas de Filipinas. Asistieron el Ministro Español y todo su séquito, el Secretario de Relaciones Exteriores, Sr. Elizalde, los Embajadores de España en Filipinas y de Filipinas en España y señora, el Cuerpo Diplomático acreditado en Manila, Cónsul de España y señora, el Muy Rev. P. Jesús Castañón, Rector de Santo Tomás, Rector y Profesores del Colegio y numerosísimo público.

La Jornada del día 1 de Marzo

A las 9 de la mañana el Excelentísimo Señor Ministro y Sra. de Martín Artajo, acompañados por los demás miembros de la Misión y por el personal de la Embajada, oyeron la Santa Misa y comulgaron en la Capilla particular del Seminario de la Universidad de Santo Tomás.

Después de la Comunión se organizó la comitiva formada por la Comunidad de Padres Dominicos, autoridades Universitarias y centenares de doctores de las diversas Facultades, vestidos con sus uniformes universitarios comitiva que condujo al Sr. Ministro y

séquito al Gimnasio de la Universidad. Ante cientos de asistentes comenzó el solemne acto de imponer al Ministro de Asuntos Exteriores de España los atributos de Doctor Honoris Causa en Derecho por la Universidad. Después de las intervenciones del Padre Villacorta, quienes formularon la petición de grado y leyeron el Decreto de Concesión, el Rector Magnífico de la Universidad, Rev. P. Jesús Castañón pronunció un discurso recalando la importancia del Acto y expresando su satisfacción por el mismo. A continuación se procedió por el Rev. P. Silvestre Sancho, Vice-